

EDITORIAL

SOLIDARIDAD CON SALOMÓN LERNER

¿Qué pasaría en Argentina si amenazasen de muerte a las Madres de Mayo por insistir que se condene a los que mataron a sus hijos? ¿Qué pasaría en Chile si su juez Juan Guzmán recibiera llamadas anónimas anunciándole que será ejecutado si sigue molestando a los secuaces de Pinochet? Indudablemente esas amenazas recibirían el repudio generalizado de la población, se organizarían manifestaciones multitudinarias en apoyo a los chantajeados, y no habría ningún personaje público que, a pesar de sus reparos, dejase de hacer declaraciones solidarias con los amenazados.

Pues bien, aquí en el Perú los insultos al ex presidente de la CVR han ido aumentando de tono desde diferentes medios de comunicación, partidos políticos y fuerzas retrógradas, racistas en su mayoría, que han influido o pagado a elementos desquiciados e inmorales a los que no les parece suficiente insultar o agredir a Salomón Lerner cada vez que aparece en público, si no que ahora lo amenazan con quitarle la vida y como adelanto matan a sus dos perros labradores.

Claro, uno que otro periódico limeño sacó la noticia. Los de siempre se guardaron de comentar nada. Tampoco hubo manifestaciones de apoyo a un hombre que lo único malo que hizo fue interesarse por buscar la verdad de lo ocurrido. Pero eso no importa, se le acusa de que "su" informe va contra las Fuerzas Armadas a pesar de que no es así. Ya no valen aclaraciones, ya no sirve mostrar con el texto en la mano que eso es falso, que nunca se dijo eso. Ya es inútil animarlos a que estudien el informe de la CVR. Nada, eso no sirve para nada. Parece que lo único importante es la fuerza, la amenaza, la violencia.

Y así, el filósofo, el ex rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el hombre bueno, culto, inteligente, destinado a tareas intelectuales, tiene que hacer un esfuerzo y salir a la palestra para denunciar las amenazas contra su vida y su hogar.

Es verdad que varios personajes lo han llamado para darle su apoyo, algunos frunciendo la boca. Otros, como el malhadado cardenal Cipriani, canciller de la

PUCP, ni siquiera se ha dignado coger el teléfono para ofrecerle apoyo o rezos por el antiguo rector de su Alma Mater. Tampoco sorprende el silencio de este sujeto que dijo que “los derechos humanos son una cojudez”.

Hasta aquí las malas noticias. Las buenas son que a pesar de este silencio generalizado, Salomón Lerner debe saber que una gran parte de la población está con él en estos difíciles momentos, y que si el pueblo no se ha expresado hasta ahora es porque no ha encontrado medios cómo hacerlo. El desorden político expresamente diseñado para manipular nuestra pseudo- democracia lo impide. Esto no puede durar siempre, sin duda vendrán mejores tiempos. Por ahora hay que aguantar estas salvajadas, y dar nuestro respaldo a personas como el Dr. Salomón Lerner Febres que con su ejemplo muestran el camino a seguir para tener algún día un Perú solidario, justo y reconciliado.

Biblioteca Virtual del Genocidio en Ayacucho

Octubre de 2009